



Leviatán

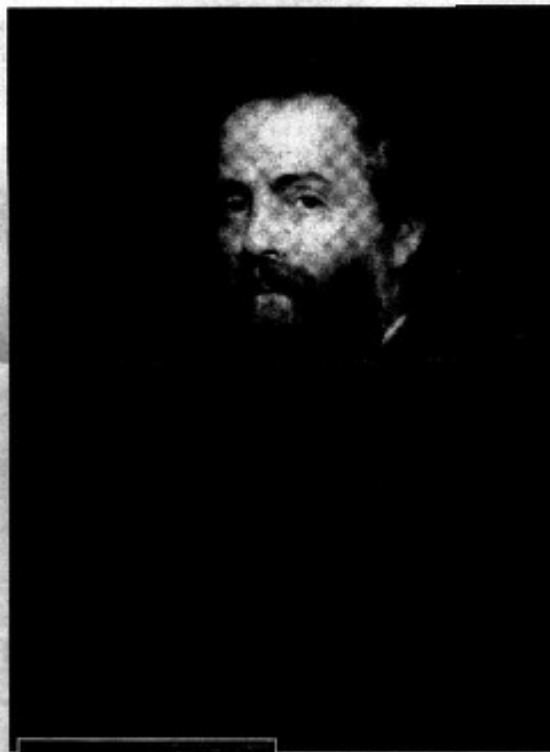
La ballena blanca "Moby Dick", de Herman Melville, sufre del estigma de los sustantivos traducidos, pues en inglés, como personaje, es macho. Melville lo hace aparecer como el feroz monstruo marino del Antiguo Testamento, la encarnación del mal, la masa aniquilada y aniquilante del inglés Thomas Hobbes. De acuerdo a la cetología dada en el libro —definida como la "clasificación de los elementos de un caos"—, se trataría de un "Sperm Whale", esto es, de una ballena espermática, de aquellas de las cuales se extraía el espermaceti: sustancia sólida, más dura que el sebo, blanca y casi transparente, que reposa en las cavidades del cráneo, y que servía para hacer velas y como combustible para las lámparas de la época.

Según el diccionario de la RAE, "Leviatán viene del latín 'Leviathan' y este del hebreo 'lwyatan', enorme monstruo acuático, descrito en el libro de Job, y que los Santos Padres entienden en el sentido moral de demonio o enemigo de las almas". Bien distinto al de Hobbes, aunque es curiosa la homofonía: Hobbes-Job.

Algunas citas que vienen al caso, de los "Extractos" al principio del libro: "El Leviatán forma una estrella que brilla detrás de él; se creería que lo profundo es blanquecino (Job)"; "Ahí navegan los barcos; ahí está ese Leviatán que tú has creado para jugar dentro de ese elemento (Salmos)"; "En aquel día Jehová visitará con su espada dura, grande y fuerte, sobre Leviatán, serpiente rolliza, y sobre Leviatán, retuerta; y matará al dragón que está en la mar (Isaías)".

Moby Dick el Leviatán le devoró una pierna al capitán Ahab, aunque no despierta menos ternura por ello. Pues por mala (malo) que sea, por terrible, hay algo en los abismos de su semblanza —en lo que Melville nos dice de ella, que se nos aparece dulce. De hecho, no se al-

Ahab no persigue tan sólo su pierna. Como Miguel Arcángel, se sostiene cojo en el mundo en lucha frontal con el demonio, mas presa de un odio inextinguible.



canzan a percibir las razones exactas de su furia descontrolada. En buenas cuentas es un animal perseguido, en la novela se le persigue para darle caza y muerte, y sabemos que, salvo el búfalo africano, todos los demás animales mayores atacan por miedo.

Ya para el viaje del "Pequod", la reputación de Moby Dick era universal, en especial entre los balleneros dedicados a la pesca del cachalote en los mares del sur; y que además, sendos estudios científicos de entonces achacaban a los ejempla-

res de ballena espermática una ferocidad tan increíble como para estar "continuamente sedienta (s) de sangre humana".

Muchos marineros habían visto el reguero de cartilagos rojos y miembros mutilados sobre el agua tras un ataque del infernal protagonista. En una ocasión, cito la novela, "un capitán... se había arrojado sobre la ballena como un duellista... tratando de arrancar la profunda vida de la vida con un arma de seis pulgadas. Aquel capitán había sido Ahab, y entonces fue cuando Moby Dick, metiéndose por debajo la mandíbula a modo de guadaña, le había segado la pierna, como siega la mies de los campos el segador...". Valiente marino. Vengativo también.

Con todo, Ahab no persigue tan sólo su pierna. Como Miguel Arcángel, se sostiene cojo en el mundo en lucha frontal con el demonio, mas presa de un odio inextinguible. Para él, puritano fino, Moby Dick representa todo el mal sobre la tierra, todo lo malo, "cuanto enloquece y tortura, todo lo implacablemente diabólico de la vida y el pensamiento...". Ahab es un cuáquero, sí, un viejo de barba sin bigote, canoso aunque impío. De él nos dice Ishmael, el protagonista: "Oh Ahab, lo que haya de grande en ti habrá de ser necesariamente buscado en los cielos, en la profundidad de los océanos, y luego glosado en el aire incorpóreo".

Sin embargo, en su delirio Ahab cree que el "Pequod" y su tripulación son el mundo, "plagado de mestizos, renegados, parias y salvajes...". Él comanda el mundo en su lucha contra el mal, pues es el elegido. Ante lo que "Moby Dick", debe decirse, parece solo un pretexto... o un odiado alter ego.



Brazilio Fernández Biggs

Leviatán [artículo] Braulio Fernández Biggs.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fernández Biggs, Braulio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Leviatán [artículo] Braulio Fernández Biggs. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile